Magia de Palabra

Ana De Belén

Capítulo 1Damas y caballeros, les invito al mayor espectáculo del mundo.

Por favor, pasen y vean. Observen como una persona normal y corriente se transforma en un ser mítico, un ser cuyas azañas serán recordadas mucho después de que su cuerpo haya desaparecido de la faz de la tierra.

Les presento a:

(Sonido de tambores)

Image not found.

Ana de Belén

Una mujer extraordinariamente alta y ligeramente encorvada se acerca al centro de la carpa. Va vestida con sencillez. Pantalón vaquero azul oscuro y una camisa blanca ligeramente abierta. En sus manos lleva un libro. Mira al público y sonríe con los ojos, dejando sus labios ligeramente curvados.

"Les saludo, distinguido público. Me estreno en este blog con una idea en mente. Mostrar los recursos que voy descubriendo a medida que intento escribir más y mejor.

"No soy una novata en esto. Tengo cuatro novelas para niños, algún guión de comic y un suplemento infantil que duró dos años, todos publicados. Pero hace ya algún tiempo de esto, y desde entonces mi visión del mundo y yo misma, hemos cambiado.

"Estoy escribiendo una novela para adultos. No voy a hablaros de ella, porque necesita la oscuridad para crecer, pero sí de los intentos que hago de mejorar mi escritura, de los libros y páginas web que consulto para aprender a escribir, de lo difícil que resulta que un estilo pobre y descuidado se asemeje algún día a los grandes, aunque sea una misión imposible. De las dificultades que encuentro para desarrollar una rutina de trabajo.

"En fin, todo aquello que tiene que ver con el oficio.

"Les doy las gracias por haber venido.

"Pónganse cómodos y disfruten del recorrido"

Capítulo 2

En la página oficial de Dan Simmons hay un apartado sobre cómo escribir bien de forma profesional. El escritor analiza lo que han hecho y dicho otros escritores. Como estoy aprendiendo a escribir como los grandes, aunque no lo consiga nunca, algunas de las cosas que dice me las apunto y las pongo en práctica.

Una de ellas era una práctica de Ernest Hemingway. Cada día el escritor contaba las palabras que escribía, y cuando llegaba a 1000 sabía que podía dejar de trabajar y divertirse con sus múltiples aficiones.

Para los que tenemos otras actividades, aparte de escribir, es difícil hacer eso, porque el tiempo disponible es escaso. Pero el que quiere escribir tiene que arañar el tiempo de donde sea.

Así que ayer empecé una especie de diario donde apunto:

-A qué hora empiezo y a qué hora acabo de escribir.

-Qué actividades realizo. Documentación, Revisión, Escritura.

-Cuántas palabras he escrito.

De este modo no podré engañarme a mí misma diciéndome que soy escritora sin datos. Y además, es un reto. Quiero mantener una media de 5000 palabras por semana, o equivalente en revisiones, etc., debido a mi falta de disponibilidad de tiempo.

Ya veremos si lo consigo.